

# PRODUCCIÓN DE ACEITE Y VINO EN EL INTERIOR DEL VALLE DEL VINALOPÓ (ALICANTE) EN ÉPOCA ROMANA

## OLIVE OIL AND WINE PRODUCTION IN THE INTERIOR OF THE VALLEY OF VINALOPÓ (ALICANTE) IN THE ROMAN PERIOD

Antonio M. Poveda Navarro\*

### RESUMEN

La creación y desarrollo de la colonia romana de *Ilici Augusta* (La Alcudia, Elche), en el último tercio del siglo I a.C., dio lugar a una profunda remodelación del territorio rural próximo, dedicado a la explotación agrícola, que afectó a todas las tierras del corredor fluvial del Vinalopó, proyección natural económica y cultural al norte de dicha urbe ilitana, donde contó con el apoyo del *oppidum* de El Monastil (Elda), que fue reconvertido en una *civitas peregrina* denominada *Elo*, desde donde se jerarquizó y organizó la explotación económica, incluida en la nueva estructura surgida al implantar la *centuriatio* y el parcelario romano de aquella colonia, en el que se integraron varias *villae* y *fundi*, encargadas de obtener aceite, principalmente, pero también vino, que se destinaron fundamentalmente al consumo local, sin comercialización a media o larga distancia. Se estudian aquí las huellas materiales que evidencian esta actividad agraria romana.

**Palabras clave:** romanización, agricultura, aceite, vino, valle del Vinalopó, arquitectura de la producción, territorio norte de la colonia de *Ilici*, Hispania Tarraconense meridional.

### ABSTRACT

The creation and development of the Roman colony of *Ilici Augusta* (La Alcudia, Elche) in the last third of the first century BC gave rise to a deep redesigning of the surrounding countryside, which was mainly dedicated to agricultural exploitation. It affected all the lands along the fluvial basin of the Vinalopó river, a natural economic and cultural scope north-bound of *Ilici Augusta*. It had the support of the *oppidum* of “El Monastil” (Elda), which turned into a *civitas peregrina* named *Elo*. The new economic exploitation was organized from this *civitas peregrina*, including the new structure which emerged after the implementation of the *centuriatio* and the Roman division into plots of that colony, also joined by

---

\* Universidad de Alicante. E-mail: antonio.poveda@ua.es

some *villas* and *fundi*. The latter were in charge of obtaining mainly oil, but also wine. Both oil and wine went for local consumption and not for trading in the medium or long haul. The material traces which prove this Roman agricultural activity are studied in this article.

**Keywords:** Romanitazion, agriculture, oil, wine, Vinalopó Valley, production architecture, north territory of *Ilici* colony, southern Hispania Tarraconense.

## I. INTRODUCCIÓN.

La aparición en la desembocadura del río Vinalopó de una importante colonia romana, *Ilici Augusta* (La Alcudia, Elche), dio lugar a la reorganización del territorio rural sobre el que se podía proyectar dicho núcleo urbano, de modo que se estableció un parcelario romano a lo largo del corredor fluvial del Vinalopó, surgiendo varios sectores centuriados, desde Elche, en el sur, hasta las tierras de la actual población de Villena, en el norte. En este breve trabajo interesa presentar la documentación arqueológica en el territorio al norte de *Ilici* (Poveda, 2010, 103-104), excluyendo a esta ciudad por ser de ámbito prácticamente litoral, aunque tampoco se han documentado *torcularia* en su zona más próxima, con la excepción del importante centro *torcular* tardío de Canyada Joana (Crevillente) (Trelis – Molina, 1999; 2003, 183-192), en el noroeste de *Ilici* y alejado del valle fluvial que aquí tratamos (fig. 1), que ha sido asociado con el prensado de uva (Cisneros, 2008, 78-79, figs. 8 y 15, láms. VIII, IX, X); del mismo modo, dejamos fuera del estudio las agrestes tierras de las fuentes del Vinalopó, poco conocidas pero sobre todo al margen del corredor fluvial propiamente dicho. Por otra parte, las tierras más óptimas para las explotaciones agropecuarias romanas del interior del mismo, parecen presentar trazas de centuriaciones y presencia de *villae* como las de Arco Sempere, Puente II y El Melic (Poveda, 2008, 272-273, figs. 18-21), que se localizan en el entorno de una *ciuitas peregrina*, *Elo* (El Monastil, Elda), citada en los itinerarios romanos y altomedievales (*Ad Ello*, *Ed Elle*, *Eloe*), claramente vinculada con la colonia ilicitana (desde la época ibérica hasta la medieval), quizá funcionando como una comunidad *contributa* de ésta. A su norte, en el territorio de la comarca de Villena, no existen apenas datos de interés, más allá de algún voluminoso sillar recortado perteneciente a un *torcularium*, caso de la villa de Casa de Nazario (Villena), y algunos fragmentos de *dolia* de la villa de Candela (Cañada) (Soler, 1982, 27-28; Poveda, 1990, 161-165; 2008, 272). Igualmente, se conoce por las mismas fuentes de los *itineraria* otro asentamiento ro-

mano, de carácter eminentemente rural, *Iaspis / Aspis*, en la zona de contacto entre los actuales municipios de Novelda, Monforte del Cid y Aspe, junto al río Vinalopó, que parece ser un *vicus* de la vía Augusta que pudo centralizar las explotaciones agropecuarias de este sector del corredor fluvial, al norte de *Ilici* (Moratalla, 2001, 551-579; Poveda, 2008, 272), donde han sido frecuentes los hallazgos de depósitos hidráulicos fabricados en *opus signinum*, los de algún sillar de contrapeso de prensa y los de fragmentos de *dolia*.

## II. LA EVIDENCIA DE RESTOS DE ESTRUCTURAS PRODUCTORAS DE ACEITE Y VINO.

Los primeros indicios de la existencia de una producción oleícola en la comarca se documentan en las tierras de Elda, de modo que en el siglo I a.C. parece funcionar un enclave aceitero en el mismo *oppidum* romanizado de *Elo*, en cuya parte elevada se han recuperado, mayoritariamente, diversos elementos líticos de gran tamaño y trabajados para formar parte de, al menos, una almazara romana, que no se ha podido ubicar dado que las piezas pétreas se han localizado reutilizadas en muros tardíos, por tanto, no *in situ* ni formando parte de la estructura arquitectónica productora de aceite a la que pertenecían. Quizá existiera otro *torcularium* pero vinícola, pues se han hallado parte de dos muelas de piedra con *canalis*, y probablemente una tercera hoy desaparecida, que presentaba tres surcos como canales de evacuación del líquido obtenido, pero para plantear esa posibilidad nos apoyamos también en la presencia en el lugar de fragmentos de dolios, y especialmente en el reciente hallazgo de un fragmento de pared de *dolium* que presenta una pequeña cartela con *sigillum* que contiene la leyenda *MARIO*, muy probablemente el nombre del productor vinícola o propietario de la *cella vinaria* donde estuviera almacenado este dolio junto a otros.

El total de piezas pétreas halladas en El Monastil relacionables con prensado de oliva, o incluso de uva, es de siete:

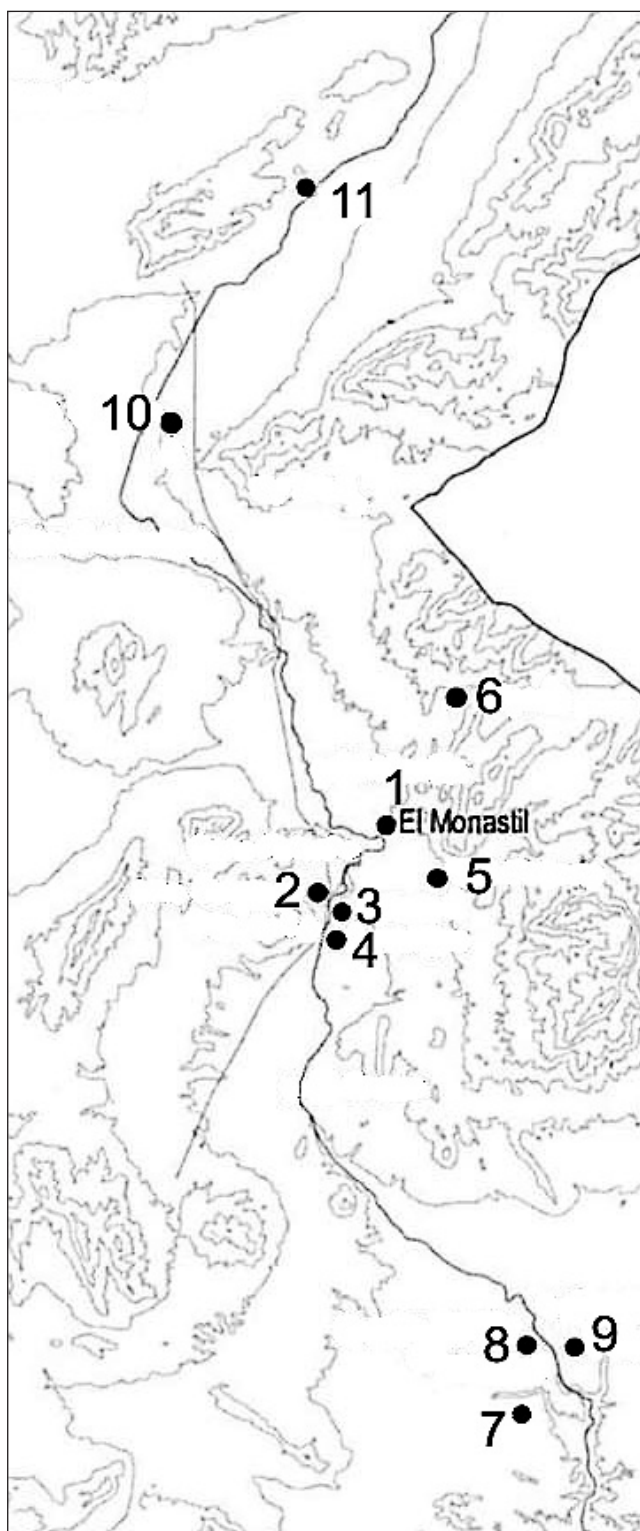


Figura 1. Centros productores de aceite y vino en el Valle del Vinalopó (Alicante): El Monastil / Elo, Elda (1); Arco Sempere, Elda (2); Puente II, Elda (3); El Melic, Elda (4); Petraria, Petrer (5); Caprala, Petrer (6); Pará Juan Cerdán 103, Aspe (7); Camino del Río, Monforte del Cid (8); Waleja, Monforte del Cid (9); Casa de Nazario, Villena (10); Candela, Cañada (11) (dub. A. Poveda).



Lámina 1. *Ara canalis*, El Monastil (fot. A. Poveda).



Lámina 2. Fragmento de *ara canalis*, El Monastil (fot. A. Poveda).

1. *Ara canalis* (lám. 1) prácticamente completa, obtenida en piedra arenisca local, presenta una leve hendidura lineal que orienta la evacuación de líquidos desde el centro hasta el comienzo del canal de vertido. Se trata de un tipo de base de prensa muy usado en almazaras romanas, especialmente entre el siglo I a.C. y el I d.C., momento en el que está bien documentado en el *ager de Carthago Nova*. Fue un hallazgo antiguo que forma parte de los primitivos fondos del Museo Arqueológico de Elda.

Long.: 0,75 m; alt.: 0,20 m; diám.: 0,63 m; long. tramo de vertido: 0,18 – 0,20 m.

Depósito: Museo Arqueológico de Elda.

Bibliog.: Poveda, 1988, 112, fig. 48b; Poveda – Márquez, 2006, 71; Márquez, 2006, 91.

2. *Ara canalis* (lám. 2) de la que se conserva una mínima parte de una zona perimetral donde parece presentar

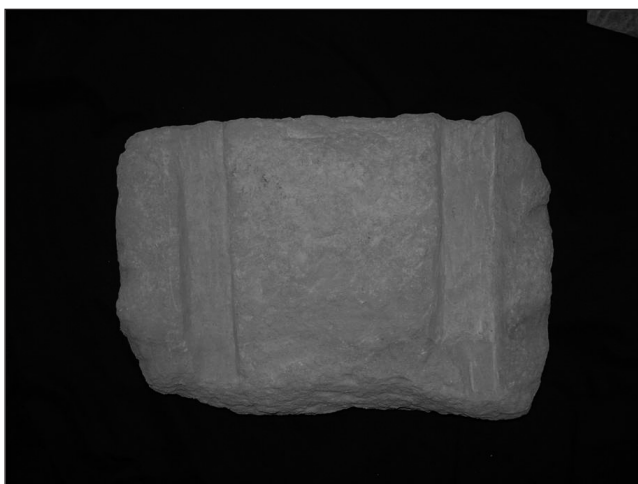


Lámina 3. Contrapeso, El Monastil (fot. A. Poveda).

tres canales de drenaje, está realizada en piedra arenisca local. Debe asociarse con una base de prensa, probablemente de almazara, para la que no hemos encontrado un paralelo claro.

Se desconocen sus dimensiones debido a que la pieza está en paradero desconocido.

Depósito: está desaparecida.

Bibliog.: inédita (se conoce por una ficha del archivo del Museo Arqueológico de Elda).

3. Pico o tramo de vertido perteneciente a un *ara canalis* de piedra arenisca local, que ha sido trabajada por un cantero para obtener un sillar con la idea de su reutilización. Éste se halló en el año 2008, durante la limpieza y reexcavación de un horno tardorepublicano romano (fines del siglo I a.C., asociado al nivel de amortización del mismo, en la zona periférica y de llanura de la *ciuitas*. Podría datarse en el siglo I a.C.

Long.: 0,29 m; anch.: 0,24 m; alt.: 0,16 m.

Depósito: Museo Arqueológico de Elda.

Bibliog.: inédita.

4. Pequeño contrapeso (lám. 3), *forum*, de piedra arenisca, con dos hendiduras o mortajas talladas para el acoplamiento de los maderos (*arbores*) que servirán para manipular el torno durante el prensado. Se debería adscribir al grupo 41 de contrapesos según la tipología de Brun. Esta pieza apareció reutilizada en un muro tardío, durante la campaña arqueológica del año 1989, en el sector periférico y de llanura del enclave urbano. La datación más probable es entre el siglo I a.C. y el II d.C.

Long.: 0,50 m; anch.: 0,35 m; alt.: 0,18 m.

Depósito: Museo Arqueológico de Elda.

Bibliog.: Poveda – Márquez, 2006, 71.



Lámina 4. Contrapeso, El Monastil (fot. A. Poveda).

5. Contrapeso de prensa, de arenisca, con profunda hendidura, que ha debido ser recortado para su reutilización como sillar en el muro tardorromano en el que se halló (lám. 4), en la década de los 70 del siglo pasado. Probablemente se pueda asociar al tipo Cb3, bien documentado en enclaves oleícolas de Argel (Brun, 1986, 101). Su datación estaría entre el siglo I a.C. y el I d.C.

Long.: 0,42 m; anch.: 0,39 m; alt.: 0,32 m; prof. mortaja: 0,90 m.

Depósito: *in situ* en un muro de la zona elevada de la ciudad.

Bibliog.: inédita.

6. Posible peso de piedra arenisca, con dobles hendiduras cóncavas en sus lados cortos (lám. 5), que ayuden a que se pueda atar lo mejor posible al *praelum* (viga), en la que ha de quedar pendiente, sólo o con otros pesos. No es un tipo para el que encontremos paralelos conocidos. Fue hallado en la década de los años 70 del pasado siglo, reutilizado como sillar en un muro tardío, próximo y paralelo al que contiene a la pieza anterior (n.º 5). Puede tener su misma datación.

Long.: 0,58 m; anch.: 0,42 m; alt.: 0,18 m.

Depósito: Museo Arqueológico de Elda.

Bibliog.: inédita.

7. Piedra arenisca informe con vaciado semiesférico (lám. 9), que podría quizá asociarse a las utilizadas en algunas prensas, para que pueda manipularse la *coclea* (tornillo) de una prensa, como parece documentarse en la próxima almazara romana de Canyá Joana (Crevillente). La pieza en cuestión se halló en la década de los años 70 y está desaparecida, por ello falta información suficiente para proponer una cronología. De sus dimensiones úni-





Lámina 5. Contrapeso de suspensión, El Monastil (fot. A. Poveda).



Lámina 6. Vista de la zona de *torcularium* de El Melic, Elda (fot. A. Poveda).

camente se sabe que la cazoleta realizada mediante el vaciado de la piedra tiene 0,30 m de diámetro.

Depósito: está desaparecida.

Bibliog.: inédita (se conoce por una ficha del archivo del Museo Arqueológico de Elda).

En la zona más próxima del *ager elotano*, a sólo 2 km más al sur, aguas abajo del Vinalopó, se ha registrado la importante presencia de un complejo para la producción de aceite y vino, un auténtico *fundus* que dependía sin ninguna duda de la villa romana denominada Las Agualejas (Elda), activa desde el siglo I hasta el VI d.C., en la que se documentó un sector de su *pars urbana*, compuesta por dos piscinas, un largo muro, el final de un alcantarillado que desembocaba en el lecho del río Vinalopó, y dos basas de columnas, todo ello relacionado con la existencia en el lugar de unas termas (Centro Excursionista Eldense, 1972, 205 y 208, láms. IIb, XIII; Poveda, 2008, 272). Es razonable defender que los yacimientos próximos a esta villa, hallados dentro de un radio de alrededor de 500 m, como los de Puente II y El Melic, y quizá Arco Sempere, constituían los núcleos de trabajo de transformación agrícola de aquella, siendo el primero de aquellos parte de la *pars fructuaria*. En todos ellos han aparecido estructuras arquitectónicas y depósitos hidráulicos en *opus signinum* destinados a la producción vinícola y oleícola.

Entre los años 1963 y 1964, miembros de la Sección de Arqueología del Centro Excursionista Eldense realizaron varias amplias catas en Las Agualejas, hallando las citadas estructuras balnearias, algunas ánforas romanas y una pieza de nuestro interés, un fragmento de *dolium* con marcas (Centro Excursionista Eldense, 1972, 205) que está en la actualidad en paradero desconocido, pero

que nos hace pensar en la posible existencia de una *cella vinaria*, o al menos algún espacio destinado a disponer de vino almacenado con algunos *dolia*, en la propia sede del *dominus* de la villa y su *fundus*.

Precisamente, a menos de 500 m, al noreste de Las Agualejas, se ha localizado, recientemente, una importante factoría oleícola, en el lugar denominado El Melic, donde además de una zona de cocina, un pozo, y varias estancias, se ha identificado la zona del *torcularium* (lám. 6), que se encontraba muy arrasado, si bien los dos pequeños depósitos contiguos realizados en fábrica de *opus signinum* presentaban mejor estado de conservación. La presencia de restos de huesos de aceitunas no deja dudas para adscribir la factoría a la producción aceitera; además, es muy significativo el hecho de que se hallaron varios fragmentos cerámicos pertenecientes a ánforas olearias Dressel 20,

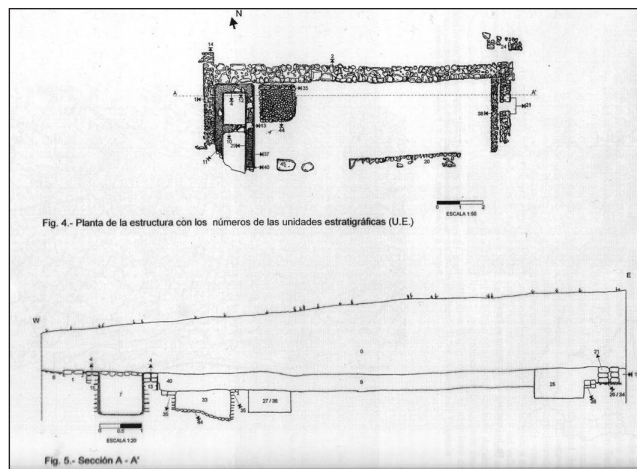


Figura 2. Planimetría de la zona del lagar de Puente II, Elda (según A. Poveda - M.<sup>a</sup> D. Soler).

circunstancia que le convierte prácticamente en el único enclave interior del Vinalopó donde se documenta la presencia de un grupo de estas ánforas. El lugar parece ya frecuentado y ocupado a finales del siglo I a.C., al menos así se desprende del material cerámico tardoibérico pintado y dos monedas ibéricas, junto a otras tres romanas (Abascal – Alberola, 2008, 115-116), hallado durante su excavación, si bien la actividad principal parece desarrollarse desde el siglo I d.C. hasta el III d.C., como defienden sus excavadores, G. Segura y J. Moratalla (2010, 106).

La misma cronología parece tener Puento II (Poveda – Soler, 1999, 269-274), otro enclave agrícola, a unos 200 m al norte del anterior, en este caso las estructuras están más arrasadas y dispersas, sin embargo se ha podido identificar el lagar (fig. 2), con restos de tres depósitos y la pequeña estructura que pudo servir de *calcatorium*, para el pisado de la uva, todo ello en una gran estancia de tendencia rectangular, que quizá tuvo en el flanco meridional el *torcularium*, que en este lugar parece destinado para la producción de vino. Creemos que se trata de otro sector perteneciente al mismo *fundus* que la anterior almazara. En el yacimiento se han hallado un gran número de ánforas vinarias Dressel 2-4, si bien lo más notable es la presencia de una de las pocas ánforas olearias Dressel 20 documentada en toda la comarca. La excavación arqueológica de urgencia que se realizó permitió conocer que la estructura del lagar sufrió al menos dos reformas, disminuyendo su tamaño, hasta terminar por abandonarse. El complejo productivo parece comenzar su actividad en época de Augusto, de este momento se ha identificado una cisterna y un lagar, en la zona más oeste de los restos documentados. En la segunda mitad del siglo I d.C. se produce la reestructuración que destruye el lagar para construir uno más reducido, construido en fábrica de piedra en seco, sin argamasa, únicamente se cubrió de barro; al mismo tiempo la cisterna de *opus signinum* es dividida por su centro en dos mitades, algo mayor la meridional, conformándose así dos depósitos. Finalmente, en pleno siglo II d.C. se decide amortizar el situado en la parte septentrional. Ya en el siglo III d.C. aparece colmatado tanto el lagar como el depósito que quedaba. El descenso de la producción vinícola en el *fundus* parece indicar que se está decantando por la producción oleícola, la que parece imponerse en toda la comarca.

Otro núcleo rural romano con algún tipo de dependencia del mismo *fundus*, o incluso formando parte del mismo, se localiza a alrededor de 200 m al norte de El Melic, pero en la margen contraria del río. Se trata de la denominada villa de Arco Sempere, que tuvimos la ocasión de excavar arqueológicamente mediante una intervención de

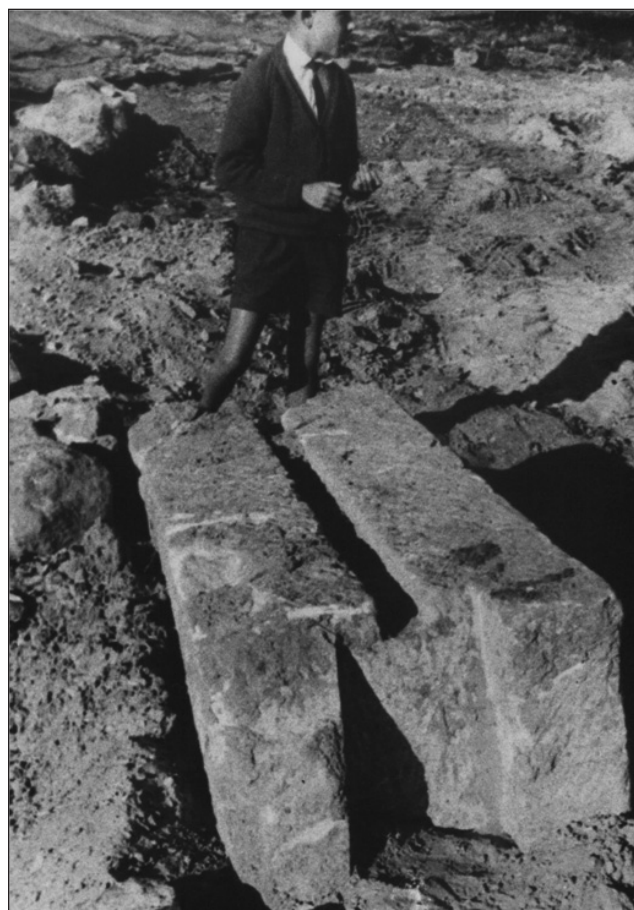


Lámina 7. Contrapeso de Caprara, Petrer (fot. archivo Museo Arqueológico de Elda).

urgencia durante los dos últimos meses del año 1981 y el primer cuatrimestre del año 1982 (Poveda, 1986, 108-109). Los trabajos fueron muy parciales debido a que sólo se podía excavar en una estrecha zanja abierta para concluir obras de urbanización del lugar, que con seguridad, estaba ocupado por construcciones de una villa con indicios de cierto lujo, dado los hallazgos de restos dispersos de mosaico realizado con teselas blancas y negras, así como del mobiliario cerámico, óseo y metálico. Al margen de las cinco estancias definidas es notable la presencia de un canal o acequia de 1,70 m de altura, que presentaba cubierta de losas de arenisca dispuesta a dos aguas, su anchura oscilaba entre 0,70 y 0,80 m. La canalización discurría junto a las estancias y giraba en dirección este para dirigirse hacia el río, y procedía del norte del enclave, donde justo a 50 m de distancia se documentó, fortuitamente, a principios de la década de los años 50 del siglo pasado, parte de un gran depósito hidráulico que fue identificado por el arqueólogo villenense José M<sup>a</sup>. Soler García (1983), quien





Lámina 8. Fragmento de *dolium* con grafito indicativo de capacidad. Petraria, Petrer (fot. A. Poveda).

fotografió y dibujo la parte visible de la construcción, en su descripción indica que se trata de “una pila romana de hormigón”, con el dibujo de su planta informa de sus dimensiones: 2,80 m de anchura por 3,45 m de longitud, aunque otro tramo seguía enterrado, la altura conservada era de 1 m. Entre el material cerámico hallado se recuperaron algunos fragmentos de *dolia*, de modo que el depósito hidráulico, de *caementicium*, y la presencia de esos recipientes de almacenaje, nos sugieren una actividad agraria en la zona, ya fuera para la obtención de vino o para la de aceite. La actividad en este enclave se ha podido datar entre el siglo I d.C. y el tránsito del II al III d.C.

En cambio, en tierras más elevadas y algo más alejadas, aunque a menos de 5 km al noreste de la *ciuitas* de *Elo* identificada en El Monastil, en el núcleo rural de Caprala (Petrer) (Poveda, 1991; 2008, 272-273, figs. 20-21; Márquez, 2006, 88-89), se hallaron fortuitamente los restos de dos cisternas o depósitos, en fábrica de *opus signinum*, construcciones hidráulicas a las que se asocian también los grandes sillares de piedra trabajada, reconociéndose especialmente uno de grandes dimensiones, de forma paralelepípeda con hendidura longitudinal (lám. 17), identificable con la forma 14 de Brun, que sin duda sirvió de contrapeso de una prensa con torno, pues éste se fijaba a un pesado sillar de este tipo. Se trata de pruebas que claramente se vinculan con un centro rural con *torcularium*, probablemente destinado a la producción de vino. El lugar está situado al pie de una colina y junto a una rambla, en el fondo de un pequeño valle, en un área rural con clima más bien frío, más apto para la viña que para el olivo. Entre los materiales arqueológicos recuperados durante la primera parte de los años 60 del

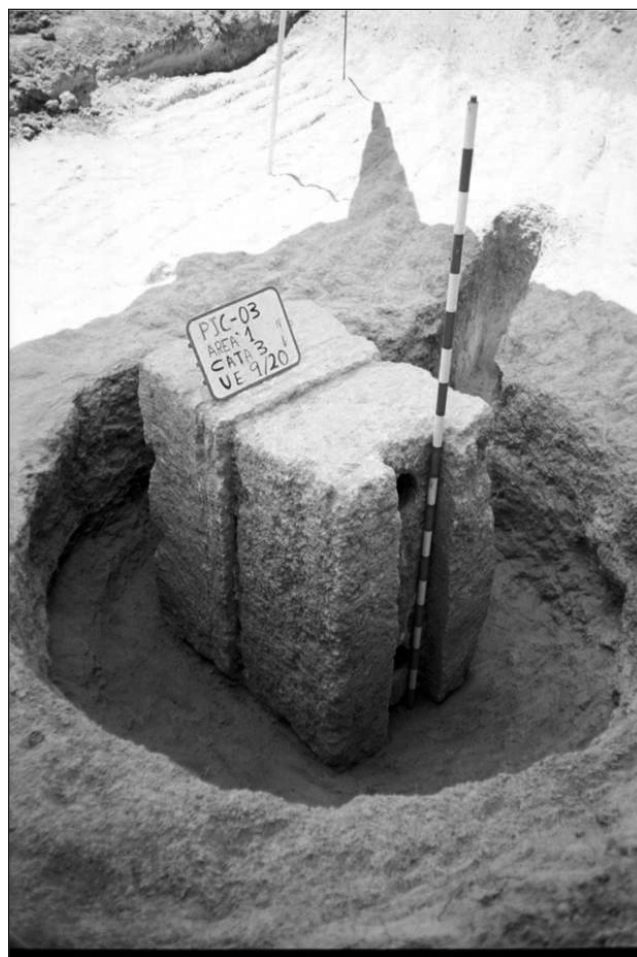


Lámina 9. Imagen de contrapesos y huella dejada por un *ara canalis*. Pará Juan Cerdán 103, Aspe (fot. A. Poveda - M.ª D. Soler).

pasado siglo, se recuperó un amplio número de ánforas vinarias del tipo Dressel 2-4, cinco de ellas prácticamente completas. Este enclave agrícola estuvo activo desde la segunda mitad del siglo I d.C. hasta el final del II d.C.

Precisamente al sur de este enclave, y a 1 km al suroeste de El Monastil, se localizó una villa con estructuras dispersas por una gran extensión, concretamente bajo el subsuelo del centro histórico de la actual población de Petrer, identificada habitualmente como villa Petraria, de la que se conocen restos de un complejo termal con mosaicos policromos y de motivos geométricos, datables entre los siglos V y VI d.C., si bien hay materiales desde mediados del siglo I d.C., además de un posible mausoleo funerario familiar, al que pudo pertenecer el sarcófago paleocristiano de la *traditio legis*, un horno cerámico y otros restos; no obstante, lo que más nos interesa entre las piezas arqueológicas recuperadas es la presencia de varios fragmentos de *dolia*, destacando un gran fragmen-

to, muy verosíblemente para almacenar vino, que presenta parte de una inscripción (lám. 8) que nos informa parcialmente de su capacidad: [...]*III ST XXIII*, estando entre los numerales las dos letras realizadas en nexo; esta escueta leyenda se debe leer como ...*II sextarii XXIII*. Todo ello parece avalar la existencia en el lugar de una *cella vinaria*, que obviamente se relacionaría con un centro productor de vino en el lugar o un área próxima.

El siguiente sector que debió tener enclaves agrícolas especializados en la obtención de aceite, y quizá de vino, se ubica a unos 15 km más al sur, en el triángulo formado por las tierras de Novelda-Monforte del Cid-Aspe, bañadas por el río Vinalopó, zona donde las labores antiguas dieron lugar al hallazgo de depósitos hidráulicos romanos y algún bloque pétreo para quizá servir de contrapeso en algún complejo torcular romano. Además, dos excavaciones arqueológicas efectuadas, respectivamente, en los parajes rurales de Agualeja-Waleja (Monforte del Cid) (Molina, 2001, 88-91), y de la Pará Juan Cerdán 103 (Huerta Mayor, Aspe), han permitido documentar estructuras arquitectónicas, una en el primero de ellos, con dos grandes *dolia* y una plataforma circular de mampostería para instalar una prensa o molino (Molina, 2001, 90), y otra, en el segundo, con dos pesados sillares trabajados y con hendiduras, relacionados con enclaves seguramente productores de aceite, o quizá vino. En la segunda villa pudimos excavar con M<sup>a</sup>. D. Soler García, en junio-julio de 2003, un amplio terreno junto al río Tarafa, poco antes de su desembocadura en el Vinalopó; entre las catas realizadas se documentaron varias fosas, una de ellas, la n.º 3, era en realidad el vacío dejado en el terreno por la extracción y retirada de un *ara canalis*, que ha dejado su forma en el hueco, que fue colmatado con algunas cerámicas tardorromanas (siglos IV-V d.C.), y lo que más interesa, por dos sillares trabajados con sendas gruesas hendiduras longitudinales (lám. 9), que son claramente contrapesos de una prensa. La villa se fundó en el siglo I d.C., para a caballo entre los siglos II y III d.C. abandonarse, siendo arrasada a partir de entonces, durante la siguiente fase tardorromana.

A 1 km de distancia de la villa de Agualeja-Waleja, a su sureste, entre la margen derecha del río y la actual población de Monforte del Cid, en la zona rural denominada Camino del Río, se hallaron por labores agrícolas muros de mampostería, sillares, basas de columna, molduras de piedra, losas de caliza, *tegulae*, piedras de molino, ánforas y *dolia*, además de gran cantidad de cerámicas romanas y bloques de *opus signinum* (Benito, 1989); igualmente, en los terrenos inmediatos de la zona

meridional, más próxima al río, aparecieron dos depósitos hidráulicos de *opus signinum* (Moratalla, 2001, 563). Estamos también en este caso en una villa que se beneficia de la explotación de la viña o el olivo.

En cambio, en la zona al norte de este territorio de *villae* agrícolas, a poco menos de 500 m al oeste de la población de Monforte del Cid, cerca ya del río, en la partida llamada de El Secano, se conoce el hallazgo de piedras de una almazara (Moratalla, 2001, 563), pero es una información escasa e imprecisa que no permite obtener deducciones claras.

La última información de interés, aunque exigua, es el hallazgo antiguo (1962) de restos de una villa romana en la población de Cañada, en la carretera de Villena a Biar, donde las labores agrícolas con máquinas exhumaron muchos materiales cerámicos, especialmente fragmentos de *dolia* (inéditos), uno de ellos con parte de un grafito numérico en la parte de la boca: [---]*K I* [---], el otro con parte de otro grafito de igual naturaleza realizado en la zona de la pared: [---]*VIII*[---]; junto a todo ello se exhumaron gran número de voluminosas piedras (Soler, 1982, 27). La cronología del enclave va desde finales del siglo I a.C. hasta el V d.C. (Poveda, 1990, 162-165).

Finalmente, en el sector meridional del término de Villena, a los pies de la vertiente oeste de la sierra de Peña Rubia, junto al lecho del río Vinalopó, se localiza la villa romana de Casa de Nazario (Soler, 1982, 28), identificada en 1963 a consecuencia de las labores agrícolas, que sacaron a la luz un numeroso grupo de grandes bloques de piedra, entre los que se puede reconocer un enorme sillar con una fuerte y profunda hendidura rectangular, que sirvió de contrapeso en el *torcularium* del lugar, en el que también se hallaron restos de varios *dolia*. La actividad del centro agrario, vinícola seguramente, se desarrolló entre mediados del siglo I y el V d.C.

### III. CONCLUSIONES.

En general, se trata de lugares de producción oleícola y alguno vinícola, que mayoritariamente están activos durante el Alto Imperio, si bien algunos parecen originarse a finales del siglo I a.C., como sería el caso de *Elo* (El Monastil), el Melic y Puente II, en Elda, y de Candela, en Cañada. En cambio, el final de la actividad de estos enclaves de transformación de productos agrarios no parece superar el siglo II o la primera mitad del III d.C., salvo quizá la villa de Casa de Nazario, en Villena, o la de Candela, que pudieron estar activos más tarde o alcanzar el siglo V d.C.



Por otra parte, y en relación con esta topografía de la producción agrícola, se observa la alta presencia de ánforas vinícolas, mayoritariamente de la forma Dressel 2-4, y la significativa escasez de las destinadas a contener aceite, especialmente las de la forma Dressel 20, indicio de que éste no debía importarse, al disponer de una producción propia local o comarcal. La importación abundante de vinos de distintas procedencias es evidente por la alta presencia de ánforas itálicas e hispánicas, a lo largo de todos los centros romanos agropecuarios del Valle de Elda y el resto del Vinalopó, especialmente durante las fases tardorepublicana y altoimperial, lo cual puede ser indicio de que la producción vinícola local nunca fue suficiente para abastecer a sus habitantes. En el mismo sentido, indicar que se han hallado hornos cerámicos en Elda y en Petrer pero no parecen haber producido ningún tipo de ánforas para comercializar vino o aceite, que debieron consumirse en el territorio propio comarcal.

Con todos los datos estudiados y presentados, se intuye para el territorio del Vinalopó una producción agrícola especializada en el aceite, aunque complementada con la que parece una menor producción vinícola. Este sería el panorama productivo entre finales del siglo I a.C. y el II d.C., en cambio, a partir de los siglos III y IV d.C. el registro arqueológico parece reflejar un descenso de estos enclaves agrarios si no su casi total desaparición, sin embargo, siguen llegando ánforas olearias y vinícolas, principalmente del norte de África, de la Bética y del Mediterráneo oriental. Estas características de esta comarca parecen asemejarle a la situación de la próxima región murciana (González, 1993, 407-409), cosa lógica al ser tierras contiguas y con una misma evolución de su romanización.

Por último, indicar que se trata de una producción de aceite y vino, y otros productos agrícolas, que estuvo ligada a la organización del territorio del Vinalopó como un parcelario romano, que parece haber contado con unas *villae* y *fundi* ubicadas en una estructura de *centuriatio*, adaptada a todo el recorrido interior de dicho corredor fluvial (Llobregat, 1974, 91-110; Roselló, 1980, 8-10; Ponce, 1983, 199-208; Payá, 1990; Reynolds, 1993, figs. 9 y 15; Moratalla, 2001, 551-582; Poveda, 2002, 91-93), como extensión y proyección de la colonia romana de *Ilici* (La Alcudia, Elche) y su ampliamente conocido territorio centuriado.

Este breve trabajo puede servir para dejar patente que las tierras del corredor fluvial del Vinalopó, con clara dependencia política, económica y cultural de dicha colonia ilicitana, tuvo una importante base económica agropecuaria, donde junto al tradicional cultivo de ce-

reales destacó la producción de aceite y vino, si bien su destino fue el autoabastecimiento comarcal o a lo sumo regional, pero sin llegar a crear unos excedentes suficientes para establecer su comercialización hacia otros lugares de la península Ibérica o del Mediterráneo occidental.

## BIBLIOGRAFÍA.

- ABASCAL, J. M. – ALBEROLA, A., 2008: “Nuevos hallazgos monetarios en Elda y Monforte del Cid (Alicante)”, *Lucentum*, XXVII, 115-117.
- BENITO IBORRA, M., 1989: “El camino del Río: una actuación arqueológica”, *Moros y Cristianos*, Monforte del Cid, s/p.
- BRUN, J. P., 2006: *L'oleiculture antique en Provence. Les huileries du département du Var (Revue Archéologique de Narbonnaise*, 15), Paris.
- CENTRO EXCURSIONISTA ELDENSE, 1972: “Carta Arqueológica del Valle de Elda (Alicante)”, *APL*, XIII, 199-208.
- CISNEROS FRAILE, F., 2008: “La tecnología aplicada a la vinificación: el prensado en los lagares de la Tarraconense”, *Varia*, VII, 52-116.
- GONZÁLEZ BLANCO, A., 1993: “Pressoirs à huile d'époque romaine dans la péninsule Ibérique”, en: M. C. Amouretti – J.-P. Brun (edd.), *La production du vin et de l'huile en Méditerranée (Bulletin de Correspondance Hellénique*, XXVI), Paris, 397-411.
- LLOBREGAT CONESA, E. A., 1974: “Avance de una prospección del catastro romano en la provincia de Alicante”, en: *Estudios sobre centuriaciones romanas en España*, Madrid, 91-110.
- MÁRQUEZ VILLORA, J. C., 2006: “El Valle de Elda en la época romana: el mundo rural”, en: A. M. POVEDA (coord.), *Historia de Elda. I. De las cabañas a la villa (desde la Prehistoria hasta el siglo XVIII)*, Alicante, 75-96.
- MOLINA MÁS, F. A., 2001: “Monforte del Cid hace 1700 años: la villa romana de Agualeja”, *Moros y Cristianos*, Monforte del Cid, 88-91.
- MORATALLA, J., 2001: “Restos de catastros romanos en el Medio Vinalopó y unos apuntes sobre *Aspis*”, *Alquibla*, 7, 551-582.
- PAYÁ POVEDA, J. M., 1990: “Posibles orígenes romanos del catastro potrerense”, *Festa*, Petrer, s/p.
- PONCE HERRERO, G., 1983: “Residuos de catastro romano en Sax”, *Investigaciones Geográficas*, I, Valencia, 199-208.

- POVEDA NAVARRO, A. M., 1986: “Arco Sempere”, en: *Arqueología en Alicante, 1976-1986*, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Alicante, 108-109.
- POVEDA NAVARRO, A. M., 1988: *El poblado ibero-romano de El Monastil (Elda, Alicante)*, Alicante.
- POVEDA NAVARRO, A. M., 1990: “La romanización del territorio de Villena”, en: *Ayudas a la investigación. 1986-1987*, vol. III, Alicante, 159-175.
- POVEDA NAVARRO, A.M., 1991: “La romanización de las tierras de Petrer”, *Festa (Petrer)*, s/p.
- POVEDA NAVARRO, A. M., 2002: “La presencia de iberos y romanos en la Laguna de Salinas”, en: G. PONCE HERRERO (ed.), *Salinas. Sociedad y territorio*, Alicante, 77-95.
- POVEDA NAVARRO, A. M. (coord.), 2006: *Historia de Elda. I. De las cabañas a la villa (desde la Prehistoria hasta el siglo XVIII)*, Alicante.
- POVEDA NAVARRO, A.M., 2008: “Las villae romanas del sur de Hispania Tarraconense (ss. II a.C.-III d.C.). Las tierras de Murcia y Alicante”, en: V. Revilla – J. R. González – M. Prevosti (edd.), *Actes del Simposi: Les vil·les romanes a la Tarraconense*, vol. I, Barcelona, 259-279.
- POVEDA NAVARRO, A. M., 2010: “Producción romana de aceite y vino en el interior del Valle del Vinalopó (Alicante) (*Conventus Carthaginensis*)”, en: J. M. Noguera Celdrán (ed.), *Preactas Coloquio Internacional. De vino et oleo hispaniae. Áreas de producción y procesos tecnológicos del vino y del aceite en la Hispania Romana (Murcia, 5-7 mayo 2010)*, Murcia, 103-104.
- POVEDA NAVARRO, A. M. – MÁRQUEZ VILLO-RA, J. C., 2006: “La romanización del Valle de Elda: El Monastil”, en: A. M. Poveda Navarro (coord.), *Historia de Elda. I. De las cabaña a la villa (desde la Prehistoria hasta el siglo XVIII)*, Alicante, 63-73.
- POVEDA NAVARRO, A. M. – SOLER GARCÍA, M<sup>a</sup>. D., 1999: “La villa romana de Puente II (Elda): aproximación a su estructura productiva”, en: *XXV Congreso Nacional de Arqueología*, Valencia, 269-274.
- REYNOLDS, P., 1993: *Settlement and Pottery in the Vinalopó Valley (Alicante, Spain) A.D. 400-700 (BAR International Series, 588)*, Oxford.
- ROSELLÓ VERGER, V., 1980: “Residuos del catastro romano en Caudete y Villena”, *Estudios Geográficos*, XLI, 158, 5-13.
- SEGURA HERRERO, G. M. – MORATALLA JÁVEGA, J., 2010: “La officina olearia del Melic (Elda, Alicante) (ss. I-III d.C.)”, en: J. M. Noguera Celdrán (ed.), *Preactas Coloquio Internacional. De vino et oleo hispaniae. Áreas de producción y procesos tecnológicos del vino y del aceite en la Hispania Romana (Murcia, 5-7 mayo 2010)*, Murcia, 105-106.
- SOLER GARCÍA, J. M., 1982: *Historia de Villena*, Villena.
- SOLER GARCÍA, J. M., 1983: “Excavación en los recuerdos. Breve excursión por la prehistoria eldense”, *Moros y Cristianos (Elda)*, s/p.
- TRELIS, J. – MOLINA, F. A., 1999: *La Canyada Joana: un ejemplo de la vida rural en época romana (Monografías del Museo Arqueológico Municipal de Crevillente, II)*, Crevillente.
- TRELIS, J. – MOLINA, F. A., 2003: “La vida rural en el territorium de Ilici: la Canyada Joana (Crevillente, Alicante), en: J. M. Abascal – L. Abad (coords.), *Las ciudades y los campos de Alicante en época romana (Canelobre, 48)*, Alicante, 183-192.